

EL CHULO**Nivel: 3º.**

¿Sabéis que de los árboles se saca papel? ¿No? Pues oíd esta historia. Había una vez en un bosque dos árboles pequeñitos, pequeñiitos, que hablaban entre ellos. Uno, que era muy creído, le decía a otro: “Yo, cuando sea mayor, quiero convertirme en papel de cuaderno elegante, para que lo use un pintor famoso, como Picasso, y así duraré siempre”. “A mí me da igual –le contestaba el otro-, si quieres que te diga la verdad, preferiría que no me cortaran y seguir siendo árbol para siempre.”

Fueron creciendo y un día el presumido le dijo: “Mira, yo he crecido más que tú y tengo las ramas más largas y fuertes, en cambio tú estás un poco escuchimizado...”. Y el otro le contestó: Me da igual, para mí lo importante es disfrutar del agua, de la nieve, de los pajarillos que se posan sobre mí...”.

Llegaron los taladores, que son los que cortan los árboles, y les miraron a los dos y dijeron: “Cogeremos el grandote...al escuchimizado déjalo que crezca un poco más”. Total que cortaron al chulo y, mientras lo cortaban, le iba diciendo a su amigo: “Ya verás que de mí hacen el mejor papel, ¡con lo guapo que soy!”. Se lo llevaron en el camión con otros árboles y le iba diciendo: “Con la calidad de madera que tengo, seguro que me espera el mejor destino, una agenda de ministro, por ejemplo”. Y los otros le decían: “A ver si te callas, que suficiente pena tenemos ya con que nos hayan cortado”.

Llegaron a la fábrica de papel y los empezaron a distribuir: unos al sector A, otros al B o al C. Al presumido le tocó el sector A e iba diciendo: “El A, seguro que es el número 1, ya lo estoy viendo. ¡Me espera la gloria!”:

Le metieron en unas cubetas y empezaron a cortarle en trozos pequeños y a amasarle, hasta que salió por un tubo convertido en pequeños rollos de papel. Todavía se creía que era el mejor cuando de repente se vio reflejado en un espejo y se le cayó el alma a los pies porque... ¡se había convertido en papel higiénico!

Y es que los chulos a veces se merecen un escarmiento.

Cuentos para contar en 1 minuto. Bermejo, Victoria y Gallardo, Miguel